

**Ririro.com/es** te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



# Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

## Cantando la verdad



Hace mucho tiempo, en la inmensa ciudad de Johannesburgo, nació una niña. Esa niña era yo. Mi madre me llamaba Miriam. Miriam Makeba. Makeba.

Mamá era sangoma, pero también trabajaba para mantener ordenadas y limpias las casas de otras personas. A mi madre le costaba ganar lo suficiente para las dos. Empezó a vender cerveza casera para ganar más dinero.



Las leyes del país decían que vender cerveza casera estaba mal. La policía envió a mi madre a la cárcel durante seis largos meses. Yo solo tenía 18 días y necesitaba a mi madre. Así que, aunque solo era un bebé, yo también fui a la cárcel.

De pequeña me encantaba cantar. De mayor, ayudaba a mi madre a limpiar casas. Cantar canciones mientras trabajaba hacía que las tareas fueran más rápidas y los días parecieran más luminosos. Cantar me hacía más feliz de lo que puedo explicar.



Cantaba en mi iglesia y eso también hacía felices a los demás. La música tiene el poder de unir a la gente. Cuando cantábamos nos sentíamos valientes y fuertes.

La gente decía que mi voz era un don y que mis canciones eran especiales. Canté con otros músicos y nuestra música se escuchó en todo el mundo.



Mi hogar era Sophiatown, un lugar de cultura y música. Sophiatown, un lugar donde los sudafricanos podían hacer música en armonía y bailar juntos. Pero a la gente que gobernaba el país en aquella época no le

gustaba esta unión. Esos gobernantes no querían que blancos y negros fueran amigos.

Yo sabía que estaba mal tratar a la gente de forma diferente por el color de su piel. No oculté mis creencias, y por eso los que mandaban me querían fuera del país. Cuando estuve cantando en Estados Unidos, me dijeron que nunca podría volver a casa.



Gente de todo el mundo escuchó mi historia. Mis canciones y mi historia ayudaron a muchos a ver que en Sudáfrica no había justicia para los que tenían la piel negra. Decidí seguir cantando y contando la verdad sobre mi país, pasara lo que pasara.

Al mundo le encantó mi música y me acogieron en muchos países. Gané premios y canté para gente importante de todo el mundo. Mi vida era buena, pero me faltaba algo. No podía cantar en mi país, y la gente no era libre.





Entonces amaneció un día maravilloso, cuando Nelson Mandela se convirtió en presidente de Sudáfrica. Había gente nueva al mando, y las leyes injustas pertenecían al pasado. Por fin volví a casa con una nueva esperanza en mi corazón.

Después, podría cantar en un país libre y justo. Personas con distintos colores de piel podían disfrutar juntas de la música. Ayudé a que esto sucediera porque era valiente y fuerte. Canté la verdad en todas mis canciones.

